

La escritura transparente. Cómo contar historias

William Lyon

Libros del K.O.

Madrid, 2014. 123 páginas.

Los fundadores de la editorial Libros del K.O. lo tuvieron claro desde el principio: su objetivo sería (ni más ni menos) «recuperar el libro como formato periodístico». Era el año 2011 y su aventura, doble: poner en marcha una editorial (cuando la crisis económica afectaba seriamente al mercado del libro español) y apostar por textos periodísticos o sobre periodismo (en un momento en el que la profesión vivía ya una época de grandes dificultades y los profesionales de la información acusaban una preocupante falta de credibilidad). Desde entonces, fieles a su máxima «un buen periodista nunca tira la toalla», han publicado 43 libros de no ficción, la mayoría muy recomendables y no sólo para periodistas o para estudiantes de periodismo. Entre los últimos en aparecer se encuentra *La escritura transparente. Cómo contar historias*, del veterano periodista William Lyon. Aparentemente se trata de un sencillo manual de escritura en el que de forma directa y práctica se recuerdan algunos de los principios esenciales de la redacción de textos. Así lo subraya el propio autor y así lo entienden sus editores, quienes lo colocan en su catálogo bajo el epígrafe de «Escritura» —junto a *Crónica y mirada. Aproximaciones al periodismo narrativo*, de María Angulo (coord.), *La banda que escribía torcido. Una historia del nuevo periodismo*, de Marc Weingarter, y *Maneras de ser periodista. Julio Camba, Francisco Fuster* (ed.)—.

Y es cierto que Lyon dedica parte de esta obra a recordar aquellos consejos que ayudan a mejorar el estilo del escritor: no incluir más palabras de las necesarias, cuidar el léxico, no abusar de las frases subordinadas, huir de los tópicos o evitar el desorden sintáctico, por poner sólo algunos ejemplos. Pero el autor pretende algo más, algo que se deriva de su condición de periodista estadounidense residente en España con una amplia trayectoria profesional tanto en publicaciones anglosajonas como españolas. No es casualidad que arranque el libro demandando para los periódicos españoles una sección de edición que es prácticamente inexistente en los medios de nuestro país y que, sin embargo, es muy común en los medios de habla inglesa. Según Lyon, la calidad de la información periodística mejoraría enormemente si a las redacciones se incorporaran dos perfiles profesionales que complementan y mejoran la labor de los periodistas: los editores y los *fact checkers* o comprobadores de datos.

Esta obra, por tanto, no sólo contiene consejos sobre cómo escribir con claridad, concisión y amenidad, y numerosos ejemplos que los ilustran, sino que también se detiene en criticar ciertas actitudes que lastran la calidad de la prosa periodística («en las facultades de Periodismo los paquetes de periódicos que se entregan gratis todos los días se quedan sin abrir» o «redactores que parecen tener un miedo patológico a que alguien señale las debilidades de su escritura») y, sobre todo, advierte de que la forma y el fondo de los textos no dependen únicamente del buen hacer de los periodistas.

Especialmente en los últimos años, con la cantidad de información que se suministra a través de los distintos medios y la constante necesidad de actualizar datos e historias, parece más necesario que nunca revisar las dinámicas de trabajo para conseguir ese periodismo riguroso en el que se pueda volver a confiar. De este modo, si el autor comenzaba el libro subrayando la importancia de los editores, lo termina insistiendo en el asunto con un capítulo titulado «En busca del editor ausente», donde reitera la importancia del editor («ese eslabón débil —algunos dirían perdido— del periodismo español»), una figura clave para conseguir la excelencia periodística.

En definitiva, un libro pensado para periodistas y estudiantes de periodismo que busquen mejorar su escritura y reforzar sus argumentos a favor del desconocido (y necesario) oficio de la edición de textos.

Montse Mera Fernández
Universidad Complutense de Madrid